

Capítulo VII:

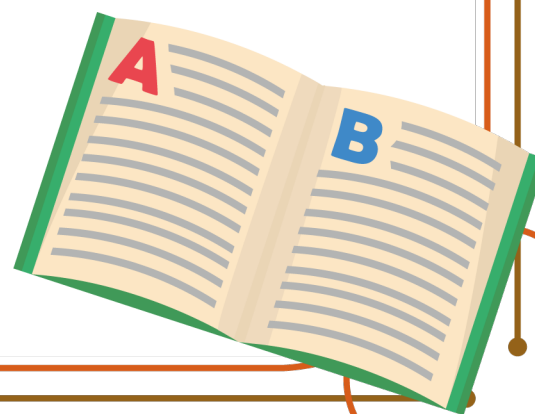


FLASHBACK

Mediante la técnica del flashback podemos hacerle una retrospectiva en el tiempo a determinados acontecimientos vividos por nuestro protagonista, retrocedemos rápidamente al pasado para recogerle detalles que justifiquen su comportamiento presente. Si bien hacemos una ruptura de la secuencia cronológica en que se va desarrollando la historia, ese detalle que recogemos del pasado debe venir a enriquecernos el presente para que la historia siga avanzando. Por lo tanto, el flashback no es un relleno ni un capricho del escritor, es una creación literaria.

El flashback, bien utilizado, debe iluminar, repotenciar y profundizar la historia que estamos narrando.

Y la técnica narrativa para introducirnos en un flashback y salir del él es idéntico a lo que nos sucede con frecuencia en nuestro diario vivir. Una imagen presente nos recuerda algo de nuestro pasado, un olor nos remonta a un sitio, las palabras que alguien nos está diciendo son idénticas a unas que ya habíamos escuchado. Esos acontecimientos nos enajenan del presente por un momento, volvemos a lo vivido en el pasado y lo recordamos como si nos estuviera volviendo a pasar. Pero igual otro detalle, a veces sin mucha importancia, vuelve a traernos al presente. Así, de esa manera sutil, debemos introducirnos y salirnos de los flashbacks. Por un detalle del presente del protagonista, volvemos a su pasado, rápidamente utilizamos un lenguaje en tiempo presente, es decir como si estuviera sucediendo ahora, mostramos la información necesaria del por qué ese hecho pasado tiene una huella en su presente, y con otro detalle lo regresamos al punto donde se inició el flashback. Si manejamos el flashback con esa sutileza, estaremos llevando al lector, casi sin que se dé cuenta, a ser un testigo de excepción de un acontecimiento especial que vivió el protagonista.



Es bueno aclarar que con los flashbacks no le estamos contando al lector un hecho pasado del protagonista, no. Con la técnica del flashback simplemente lo llevamos con rapidez a ese pasado de la historia, el lector presencia el hecho y regresamos al presente para continuar con la narración.

El flashback es una excelente herramienta para caracterizar los personajes. Ya lo habíamos dicho en la caracterización de los personajes malévolos, perversos, ellos no son malos porque sí, algo de su pasado los marcó. Con el flashback rápidamente volvemos al pasado, recogemos esa información para así justificar, entender su comportamiento presente.

Si bien el flashback es un excelente recurso de creación literaria, abusar de él también puede ser nefasto. Porque si el flashback se alarga demasiado estaremos cercenando la acción presente, la narración no avanza, se atasca. Es como si de un momento a otro le interrumpiéramos al lector la historia que está leyendo y lo lleváramos a vivir otra. Ahora, si el flashback es muy recurrente en nuestra narración es preferible que la historia cronológicamente arranque de mucho más atrás.

El flashback se puede manejar con diálogos, escenas, pensamientos, recuerdos.



Décimo taller

Desde tu experiencia, narra dos o tres flashback de tu propio carácter, utilizando como escenario un concierto, un estadio repleto de espectadores. Tú estás ahí como asistente y algún detalle que veas te hace remontar a ese pasado, escenifícalo recogiendo la información que necesitas y busca un detalle que de inmediato te vuelva a traer al espectáculo en que estás. A veces por algún detalle del presente, nos transportamos y nos ensimismamos en nuestros recuerdos, pero alguien nos toca el hombro y nos vuelve a la realidad presente.

Para este taller, tus flashbacks no necesariamente deben ser reales, auténticos, créalos, invéntalos pero que ellos, al narrarlos, sí justifiquen rasgos de tu carácter.

